

INFORMACION ACADEMICA

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. LUIS SANCHEZ MEDAL, PRESIDENTE SALIENTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA, DURANTE LA SESION SOLEMNE DE INICIACION DE LABORES DEL CVII AÑO ACADEMICO, EL 4 DE FEBRERO DE 1970

NOS ENCONTRAMOS al término del CVI año de vida de la Academia Nacional de Medicina y la renovación de directivos que ocurrirá con tal motivo constituye no sólo un acto reglamentario sino un proceso fundamental en la medida que ha contribuido grandemente a que la Academia conserve su vigor y su optimismo. Vigor que la ha llevado a mantenerse siempre, a través de toda su historia, en un lugar prominente, a armonizar sus actividades con los cambios ocurridos en la sociedad, en la medicina y en el propio ser humano, a ser pionera de todo lo que signifique progreso médico. Así fue ella la que en 1877, hace casi un siglo, promovió y contribuyó con sus escasos recursos a lanzar a uno de sus socios, el Dr. Francisco Alvarado, a la cruzada de hacer investigación clínica, a estudiar la fiebre amarilla enraizada en nuestras costas; y fueron académicos los iniciadores de los congresos médicos en México y en otras ciudades del país. Vigor que de igual manera necesitará en el futuro para cumplir con su tradición y sus finalidades, para hacer realidad la esperanza y predicción de sus miembros

del siglo pasado expresada por el académico Porfirio Parra, de que habiendo llegado la Academia "a ser arbusto floreciente del siglo XIX, sea durante la vigésima centuria el árbol fructífero y corpulento a cuya sombra prospere la medicina nacional".

Optimismo que se renueva con cada mesa directiva, con cada científico consciente al ingresar a ella, con cada académico responsable que se incorpora a una de sus comisiones permanentes. Optimismo que lleva a cada nuevo presidente a elaborar planes de acción, a fijarse metas ambiciosas por lograr durante el brevísimo tiempo de su gestión, a imaginar que a él le tocará resolver en forma definitiva y duradera alguno de los problemas que confronta la Corporación.

He llegado al término de mi gestión como presidente. No puedo decir a ustedes que durante ella se hayan cumplido realizaciones sorprendentes. Se ha puesto, sin embargo, esfuerzo y dedicación en mantener fluida la corriente de progreso de la Academia, en continuar las realizaciones de pasadas mesas directivas, en conservar despiertas la

imaginación, la inquietud y la ambición por alcanzar las innumerables metas asignables a nuestra Corporación, cada una de ellas resultado de una necesidad importante influenciada por los médicos. Pero la capacidad humana es limitada y la brevedad del tiempo, sólo un año, acentúa esa limitación. Ciertamente hubiera deseado y aún llegué a imaginar que durante mi período pudiera consolidarse el fondo de su patrimonio y obtenerse recursos permanentes suficientes para evitar a las futuras mesas directivas la tarea, incómoda y consumidora de su valioso tiempo, de coleccionar fondos para cubrir sus gastos; que se hubiera ejercitado con gran amplitud la función de la Academia de organismo normativo en la enseñanza y en la actividad hospitalaria, o la de orientadora del médico, del público en general y del mismo Estado en materias médicas y de salud pública, o la de promotora decidida de la investigación científica. Pero todo esto sólo podrá lograrse a base del esfuerzo constante y prolongado por años de los académicos orientados a resolver estas cuestiones.

Acabamos de escuchar el relato que el Dr. Carlos R. Pacheco nos ha presentado de las actividades, realizaciones y acontecimiento de este CVI año de vida de la Academia. Aquellas han sido el resultado de la labor de los señores académicos a quienes expreso reconocimiento por su colaboración y gratitud por la confianza con que me distinguieron. Mayor participación en los aciertos tuvieron mis compañeros de mesa directiva que generosamente emplearon su tiempo, su inteligencia y su

saber en beneficio de la Corporación, y amistosamente me auxiliaron con sus opiniones y consejos y me estimularon con su entusiasmo y sus ideas. A José Laguna, Carlos R. Pacheco, Jorge Martínez Manautou y Efraín Pardo Codina les manifiesto mi admiración y aprecio.

La Academia se ha beneficiado de la comprensión y generosidad de quienes, como el Secretario de Salubridad y Asistencia, Dr. Salvador Aceves; el Secretario de la Presidencia, Dr. Emilio Martínez Manautou; el Director General del Instituto Mexicano del Seguro Social, Dr. Ignacio Morones Prieto y el Director General del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, Lic. Rómulo Sánchez Mireles, emplean la posición destacada que ocupan para impulsar las actividades médicas que pueden redundar en beneficio de la colectividad. El Ing. Javier Barros Sierra y el Dr. Guillermo Massieu, máximas autoridades de las instituciones docentes de mayor importancia en el país, dieron también a la Academia ayuda y trato deferente. Un financiero, distinguido y altruista, el Sr. Manuel Espinosa Yglesias, con entusiasmo y generosidad respondió a la invitación que se le hizo para ser patrono de la Academia. Reconocimiento y gratitud debemos a todos ellos.

Para terminar deseo expresarle al nuevo presidente, Dr. José Laguna, mi deseo y convicción de que su labor se engranará como rueda dentada al movimiento de progreso que le han dado a la Academia quienes han puesto, como lo ha venido haciendo él, inteligencia y corazón al servicio de ella.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. JOSE LAGUNA, CON MOTIVO DE SU TOMA DE POSESION COMO PRESIDENTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA, DURANTE LA SESION SOLEMNE DE INICIACION DE LABORES DEL CVII AÑO ACADEMICO, EL 4 DE FEBRERO DE 1970

Señor Secretario de Salubridad y Asistencia,

Distinguidos miembros de la Mesa de Honor,

Compañeros Académicos,

Señoras y señores:

Hace 107 años, la Academia Nacional de Medicina nació al trabajo de intercambio científico y de acercamiento espiritual y confraternidad entre los médicos de la época. Las ya casi abstractas figuras de Ehrmann, Carmona y Valle, Lucio, Vértiz, Montes de Oca y otros, se lanzaron, con gran fervor, a labores que el tiempo, a lo largo de más de un siglo, sigue consagrando como ejemplares. Tal acontecimiento es revivido año tras año y nos impone, con precisa periodicidad, el constante replantea de nuestro futuro en la tarea de compartir, impulsar y difundir las ciencias médicas. En los días que vivimos, esta orientación de nuestro destino es urgente: las exigencias son múltiples y provienen de todas las esferas, las tecnológicas, las económicas y aun las políticas, que alcanzan la estructura misma de la medicina y sus raíces más hondas. Nuestra Corporación, fiel reflejo de la estructura social y científica

de los tiempos, no puede permanecer insensible a estos cambios.

La Academia, tal como la recibimos de las manos de nuestros antecesores, y tal como a la vez la entregaremos a quienes nos sigan en el camino, constituye una herencia, preciosamente cuidada, depositada cada año en las manos viejas y nuevas de los académicos, siempre distintos, siempre los mismos. Este concepto —casi precepto— de que recibimos una herencia, vino a mi mente al ascender estos escalones, hace un año, al ser electo para la vicepresidencia de la Corporación; las palabras que sonaron en mi interior fueron, de hecho, las expresadas por Goethe: "Lo que has heredado de tu padre, debes ganártelo, antes de poseerlo". Para nosotros, académicos, ganamos el derecho a intervenir en nuestra vida institucional, hacernos partícipes y depositarios conjuntos de tal responsabilidad, exige una doble tarea; ante todo, la de definir con perfecta claridad cuáles son los objetivos y las metas de la Academia y, después, diseñar las líneas de acción, los mecanismos para alcanzarlos.

Los objetivos de la Academia deben depender de su misma naturaleza, de su constitución, de las fuerzas inheren-

tes a su propia estructura. ¿Qué labor podemos desarrollar como exclusiva de esta Corporación? ¿Qué actividades son las características y peculiares al variado conjunto de miembros que la forman? La respuesta es sencilla y clara: la Academia Nacional de Medicina es una institución que puede estudiar y sugerir soluciones a los grandes problemas de la medicina, a los problemas médicos generales, muy a menudo de trascendencia nacional. La Academia Nacional de Medicina está formada por un grupo selecto de expertos y especialistas en las ciencias biomédicas que coinciden en su pasión por el estudio, en su actividad inquisitiva, en sus estrictos patrones de exigencia y que, además, tienen la capacidad para ver los problemas con una perspectiva amplia y general; todos ellos poseen el más elevado crédito profesional, espíritu científico comprobado, percepción de los procesos educativos, y sensibilidad y firmeza para crear sólidos contactos científicos y humanos. Siendo así, el grupo de académicos es el que con mayor facilidad y eficacia puede unirse para abordar los amplios problemas de la medicina a través del enfoque común y multidisciplinario.

Como ninguna otra organización, la Academia puede opinar, con autoridad y ventaja, sobre temas con facetas tan variadas y contradictorias como los trasplantes de órganos, tan heterogéneos y huidizos como la filosofía de la educación médica. La Academia, autónoma, libre, respetada, tiene enormes posibilidades para hacer los estudios, establecer las recomendaciones y tomar las

decisiones en esos y otros asuntos siempre fundamentales. Tal es el futuro de nuestra Corporación.

Nuestra Academia ha recibido en su seno, desde hace tiempo, a especialistas distinguidos, no médicos: biólogos, químicos, odontólogos, y otros. El nuevo enfoque de la institución que demanda la vida contemporánea nos obligará a ampliar los campos; nuestros miembros procederán tanto de las ciencias biomédicas como de las sociales, de la administración y del derecho, de la ingeniería y de las ciencias de la información. Su procedencia y preparación previa no importan en tanto que estén dispuestos a aportar su talento a la solución de los problemas médicos de interés general y nacional. Quien tenga antecedentes de pensar con sabiduría en los grandes asuntos médicos de nuestros tiempos, franqueará, sin duda alguna, el umbral de la Academia, que siempre estará abierto para él; su historial de estudio, excelencia profesional, espíritu investigador, mente disciplinada, serán el pasaporte irrecusable de su ingreso. Asentados estos requisitos, debemos reconocer que la membresía de la Academia no puede ser sólo fórmula de honor y de prestigio y debe reservarse sólo a quienes participen activamente en las tareas de la institución.

Definidos los objetivos, dispuestos los hombres, la planeación de labores resulta el siguiente asunto al que hay que prestar atención indispensable; cada acto individual, cada conjunto de esfuerzos debe seguir una línea de acción determinada acorde con las metas esta-

blecidas. La empresa es difícil y el camino largo; así concebido, la esencia misma del trabajo académico es, primero, el enfoque analítico multidisciplinario, realizado por los diversos especialistas en el estudio de un problema común y, después, el trabajo de síntesis, hecho por los mismos expertos, pero ahora en el proceso intelectual opuesto, el de unificar e integrar; por eso reclamamos de quienes contribuyan a la empresa un historial de productividad científica de alta calidad pero también la capacidad para pensar amplia, panorámicamente, en los grandes problemas de la medicina.

Nuestros planes para este año académico se han elaborado en base a tales conceptos. La actitud de los que hemos llamado "grupos de trabajo" es optimista y generosa. Un jefe de grupo, escogido de los participantes por razones de confianza y autoridad natural, sirve de enlace con la Mesa Directiva; los campos de estudio seleccionados llenan las más elevadas ambiciones; los hombres encargados de realizarlos, satisfacen las más estrictas exigencias. Se ha estado laborando, en los meses pasados, en asuntos tan importantes como los de "La automatización del laboratorio en la práctica médica", "La metodología de la investigación clínica", "La contaminación atmosférica", "La coordinación de la educación médica de postgrado", "La patología postransfusional", "El criterio oncológico en cirugía", "Drogas y medicamentos que afectan el material genético". La presentación de los resultados —un día determinado de nuestro calendario— será

sólo el primer escalón, una simple etapa informativa de valoración del problema; el verdadero esfuerzo empezará en ese momento. Sobre la base de los datos recogidos, el grupo trabajará enseguida en la presentación de un conjunto de recomendaciones, sugerencias en ciertos casos, dictámenes formales en otros, que se harán llegar a toda persona, grupo o institución interesados en conocer dichos acuerdos. El impacto podrá ser discreto o considerable; abarcará unas cuantas personas o llegará a esferas institucionales con gran capacidad ejecutiva; el resultado podrá ser estimulante o se traducirá en frustración. Suceda lo que suceda, el grupo de trabajo deberá estar atento a la respuesta, a la vigilancia de sus consecuencias, a la percepción de las razones de un posible buen éxito para perfeccionarlas en el futuro, o a la aceptación del fracaso para dejar de insistir en algo que, en principio, valía la pena emprender. Quizá no todos los grupos de trabajo conserven sus fuerzas; quizá ocurran cambios en los hombres que los integran; pero los que queden en pie harán resaltar, con obstinado vigor, la tarea de educación de alto nivel y normativa que es deseable a nuestra vida académica. Estos grupos activos, polarizados hacia metas precisas, deberán recibir la ayuda decidida de la Academia, facilitando una diversidad de actividades menores, pero indispensables para su marcha; así, deberán contar con auxilio secretarial, de fuentes de información, de análisis estadístico, de ayudantes médicos o paramédicos que hagan su labor más sencilla.

lla, fluida y eficaz. ¿No nos sentiremos satisfechos si parte de nuestros fondos los empleamos en impulsar estas empresas? ¿No haremos con más dignidad las solicitudes de apoyo económico para propiciar el desarrollo de estos proyectos?

Hemos planteado un tipo de estudio que es, mejor dicho, un tipo de trabajo y ¿por qué no usar claramente la expresión correcta? un tipo de trabajo de investigación, de investigación médica integral, programada, la que puede y debe hacer nuestra Academia, aprovechando así, al máximo, la inteligencia y la integridad científica de los académicos y sus colaboradores. Sentimos ya la urgencia de esta forma de actividades; sospechamos su impacto en el medio. Estamos ahora para hacer el programa y realizar el trabajo. Salgámonos de los fáciles caminos de la retórica y de las declaraciones de buenos propósitos; abandonemos el encanto de las palabras y la magia de los discursos. Sólo por el sendero difícil, el del trabajo común, alcanzaremos la verdadera vida académica, a salvo de todo fracaso, al margen de toda frustración.

Aunque estas labores sean las de mayor trascendencia, los esfuerzos no terminan allí; quedan muchos otros asuntos por resolver, muchas preguntas que contestar. El enfoque multidisciplinario seguirá siendo válido y quizá el más productivo; si un problema requiere la atención conjunta de diversos especialistas, vuelve a ser nuestra Academia la que con mayor facilidad puede ponerlos en contacto, propiciar sus reuniones,

y fomentar el análisis integral del tema. En ocasiones se necesitarán internistas, cirujanos, especialistas en ciencias básicas; en otros, la restricción de áreas será manifiesta. También nos hemos preocupado de estos aspectos: pronto escucharemos los resultados del análisis del riesgo quirúrgico contemplado a través de la experiencia de anestesiólogos, cirujanos, neumólogos, cardiólogos y psiquiatras; y los estudios sobre alcoholismo y tabaquismo en nuestro medio, que reunirán fisiólogos, neumólogos, gastroenterólogos y expertos en problemas de conducta. La línea a seguir en el llamado consejo genético requerirá la contribución de geneticistas, pediatras, gineco-obstetras y neurólogos. La Academia propiciará también la actividad interdisciplinaria en esferas más restringidas; por ejemplo, en las secciones de ciencias básicas, se estudiarán la actividad de los sistemas vivos en relación con la estructura molecular y los procesos íntimos de la contracción miocárdica, en que sólo participarán dos o tres grupos de especialistas.

Incipientes ahora, pero presagio de buenas perspectivas para el futuro, estas realizaciones llevan implícito el cambio que producirán en nuestras actividades editoriales: la publicación de los trabajos realizados sobre problemas médicos generales, por razón de su esencia misma, multiplicará el número de los lectores interesados. Los temás más restringidos podrán acogerse a ediciones especiales —quizá suplementos de la GACETA o la producción de unos Cuadernos Académicos— con campos de difusión bien definidos, como son los

miembros de las sociedades especializadas, o de instituciones médicas o educativas, administradores de la medicina y otros.

Este enfoque de las tareas editoriales, paralelo estricto de las actividades académicas, significa, de hecho, una tendencia a alejarnos de la especialización, en ocasiones excesiva, que aun cuando representa buena parte de nuestra fuerza, nos ha apartado a menudo de la línea de acción integrativa. La especialización es fuente de grandes satisfacciones individuales y de éxito social y profesional, pero al limitar el panorama, conduce al aislamiento; nos alejamos de la labor de conjunto; nos quedamos cortos en los procesos de unificación y acercamiento. Al hablar como especialistas, en esta tribuna, reducimos el auditorio a los colegas de nuestra rama y nos empeñamos en una labor que daría más fruto en la audiencia mejor nutrida y conocedora de nuestra sociedad especializada; si al hablar, lo hacemos con el enfoque de la divulgación científica, nuestras palabras a menudo apenas satisfacen curiosidades incidentales y transitorias de un pequeño auditorio ajeno a nuestra disciplina. Aunque sea doloroso reconocerlo, éste no es el sitio para presentar trabajos de especialistas, más propios para las sociedades correspondientes, ni la estructura misma de nuestra Corporación coincide con la de un cuerpo informativo de alcance limitado a nuestro propio recinto; tampoco es posible que nuestra Academia constituya la coincidencia de tiempo, lugar y moti-

vos que sólo sirvan para elevar nuestros prestigios y vanidades ante los ojos de compañeros que se desenvuelven en otros campos; por fin, la Academia no parece llenar sus finalidades atendiendo a la rigidez del contenido semántico de la palabra Academia, llena de historia y tradición, objeto de interminables interpretaciones clásicas o heterodoxas.

Compañeros académicos:

Nuestra Academia debe constituir un foco contagioso e irreprimible de esfuerzo y dedicación, basado en nuestros talentos y habilidades; aprovechando la capacidad de trabajo conjunto realizable por los especialistas que la forman, debe desarrollar labores de educación a alto nivel y normativas que la hagan la más importante de las instituciones con proyección médicosocial; nuestra Academia debe proporcionar una información depurada e imparcial para el dominio del especialista o del médico general, o para el dominio popular, a través de sus verdaderas vías de difusión: nuestra GACETA, ediciones especiales, el propio periodismo convencional; nuestra Academia, en fin, debe crear un nuevo concepto de la palabra camaradería, aplicada a la colaboración científica interdisciplinaria, sentida y vivida por cada uno, con cada uno de nosotros, camaradería ofrecida y dada sin límites, con todo lo que significa de abnegación, fraternidad, oscura devoción y esfuerzo y valor cotidianos.

Al entender así la Academia, lanzamos y aceptamos un reto; muchos de nuestros amigos más entrañables, partícipes y aun impulsores de estas ideas,

quienes nos acompañan ahora, han convenido en compartir este destino. ¿Será mucho pedir, de nuestra buena fortuna, que todos los académicos, los colaboradores, los patrocinadores y los asesores de la Corporación, coinci-

dan en ideales e intereses? Si esto sucediera, podríamos afirmar, ahora y durante muchos años, que tuvimos la suerte de vivir el más extraordinario de los tiempos, el más pródigo en promesas y en esperanzas.

RESEÑA DE LOS TRABAJOS REALIZADOS POR LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DURANTE EL CVI AÑO DE LABORES, PRESENTADA EN LA SESION SOLEMNE DE INICIACION DE LABORES DEL CVII AÑO ACADÉMICO, POR EL DR. CARLOS R. PACHECO, SECRETARIO GENERAL DE LA CORPORACION

Distinguidas personalidades
de la Mesa de Honor:
Señores Académicos:
Señoras y señores:

EN MI CARÁCTER de Secretario General voy a dar lectura en forma resumida a la reseña de los trabajos realizados por la Academia Nacional de Medicina durante el año de 1969, su centésimo sexto de labores.

El día 12 de febrero fue inaugurado en sesión solemne por el Sr. Dr. Salvador Aceves, Secretario de Salubridad y Asistencia, el centésimo sexto año académico. En la misma sesión el Sr. Dr. Isaac Costero entregó la presidencia de la Corporación al Sr. Dr. Luis Sánchez Medal, quien procedió a llevar a cabo las elecciones para renovar la Mesa Directiva y los representantes de los Departamentos ante el Comité de Admisión.

Durante el año motivo de este informe se celebraron 41 sesiones de las cuales fueron 38 ordinarias y 3 solemnes; la segunda parte de la sesión inaugural así como el final de la penúltima del año fueron declaradas secretas.

En las 38 sesiones ordinarias se presentaron 4 simposios, 30 trabajos de sección, 33 trabajos libres, 9 de ingreso

y 4 por invitación a profesores extranjeros. Con motivo del quincuagésimo aniversario de la recepción profesional del Sr. Dr. Leonides Guadarrama, el Sr. Dr. Pedro Ramos en una sesión ordinaria hizo referencia a su labor médica. La Conferencia Magistral "Dr. Miguel F. Jiménez", intitulada "Aspectos fundamentales de la Nutrición en México" fue dictada por el Sr. Dr. Salvador Zubirán, miembro honorario de la Academia y director del Instituto Nacional de la Nutrición.

Se realizaron 6 sesiones conjuntas con las siguientes sociedades e instituciones: Sociedad Mexicana de Bioquímica, Sociedad Mexicana de Estudios Oncológicos, Sociedad Mexicana de Nutrición y Endocrinología, Asociación Mexicana de Genética, Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales y Hospital para Enfermedades Pulmonares de Huipulco.

Las sesiones solemnes se dedicaron: una a la inauguración del año académico, otra a la recepción de los académicos de nuevo ingreso y la tercera a la clausura del año académico.

Con el patrocinio económico de E.R. Squibb & Sons de México se llevaron a cabo 8 seminarios foráneos de tres días de duración en las Escuelas de Medi-

cina de Nuevo León, Durango, Guadaluajara, Guanajuato, Oaxaca, Chihuahua, Tamaulipas y Sonora.

Fueron recibidos como invitados distinguidos los Sres. Dres. Jean Hamburger de París, Sten Friberg, de Estocolmo, Sir Derrick Dunlop de Edinburgo y K. Schreier de Alemania.

Se eligieron los académicos para ocupar los puestos vacantes en las comisiones permanentes, las cuales desarrollaron las siguientes actividades:

Comisión de Becas. Realizó una encuesta en las distintas instituciones que están en posibilidad de otorgar becas de estudio para médicos mexicanos. La Academia tiene en preparación un folleto que informe a la profesión médica sobre las becas existentes en el país.

Comisión de Biblioteca, Archivo Histórico y Patrimonio Artístico. Continuó sus funciones la hemeroteca y la biblioteca proporcionando servicio al público lector. Se terminó la catalogación de los libros para la biblioteca. Se estableció un servicio de intercambio con el Centro de Información Biomédica que tiene su sede en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional.

En las vitrinas del vestíbulo del Auditorio fueron colocadas exposiciones alusivas a las sesiones que se efectuaron durante el año.

Comisión Editorial. Se publicó y distribuyó regularmente bajo la dirección del Sr. Dr. Silvestre Frenk el volumen 99 de la GACETA MÉDICA DE MÉXICO. Se ha aumentado el número de suscripciones de la revista. Fueron editados y distribuidos entre los señores

académicos dos volúmenes conteniendo las conferencias magistrales y las mesas redondas respectivamente que se presentaron durante el Segundo Congreso de la Academia.

A proposición de la Comisión y con la aprobación de la Mesa Directiva fueron nombrados un Editor Asociado, el Sr. Dr. Rubén Argüero y un bibliotecario, el Sr. Rafael Velázquez.

Comisión del Fideicomiso "Dr. Leo Eloesser". Se otorgaron préstamos a 20 estudiantes de Medicina a razón de \$300.00 mensuales a cada uno, durante 7 meses, lo cual se les comunicó en una reunión especial con la Mesa Directiva y la Comisión convocada con tal objeto. Los intereses disponibles para préstamos suman la cantidad de \$46,759.36 durante el año de 1970 y el capital asciende a \$597,736.84.

Comisión de Finanzas. Aprobó el presupuesto de egresos para el año de 1969 y colaboró en la obtención de fondos para las labores académicas.

Comisión de Organización y Legislación Médica. Sugirió algunas modificaciones al proyecto de iniciativa de Ley Federal sobre el Trasplante de órganos y tejidos humanos. Está elaborando la ponencia que presentará la Academia Nacional de Medicina en la XIX Asamblea Nacional de Cirujanos sobre el tema: "Necesidad de integrar un organismo médico para la adecuada reglamentación del ejercicio profesional y la calificación de especialistas".

Comisión de Promoción Científica. Realizó un estudio de las sesiones semanales de la Corporación, concluyen-

do que es deseable mejorar la calidad de los trabajos científicos y sugirió la creación de un Comité de Selección para las comunicaciones que se presentan en las sesiones.

En atención a la solicitud de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, respecto a la conveniencia del uso de la vacuna B.C.G. liofilizada, la Academia nombró una Comisión formada por los Sres. Dres. José Ruiloba, Horacio Rubio Palacios, Lázaro Benavides, Luis F. Bojalil y Rafael Alvarez Alva, quienes dictaminaron que si es de aceptarse su uso, lo cual fue aprobado por la Asamblea y enviado a las autoridades.

A solicitud de las Procuradurías General de la República y General de Justicia del Distrito y Territorios Federales, la Academia expuso su opinión respecto al Proyecto de Iniciativa de Ley Federal sobre Trasplante de Organos y Tejidos Humanos que será enviado para su discusión y aprobación a las Cámaras.

El Sr. Dr. Mario Salazar Mallén representó a la Academia en el Congreso Nacional de Alergia e Inmunología que se verificó en la ciudad de Guadalajara. El Sr. Dr. Carlos Campillo llevó la representación de la Academia ante la Reunión de la Asociación Mexicana de Facultades de Medicina que se celebró en la ciudad de Tampico. El Sr. Dr. Pedro Ramos representó a la Corporación en la Reunión Anual para conmemorar el XXV Aniversario de la Fundación de la Sociedad Mexicana de Salud Pública en la ciudad de Guadalajara, y presentó el trabajo "El futuro del ejercicio médico". Los Sres. Dres. Efraín Pardo Codina y Roberto Vargas

Echeverría representaron a la Academia ante la Junta de Farmacopea Nacional que se verificó en la ciudad de México. Los Sres. Dres. Carlos Gual y Efraín Vázquez asistieron y presentaron sendos trabajos en representación de la Academia a la reunión de la Sociedad Médica de Nueva York, que se llevó a cabo en la ciudad de Acapulco. El Sr. Dr. Luis Méndez, representó a la Academia en la reunión de Academias Nacionales de Medicina que tuvo lugar en la ciudad de Lima y participó en la discusión de los temas "Seguridad Social y Atención Médica" y "Seguridad Social y Educación Médica".

El Comité de Admisión estudió 18 propuestas de ingreso de las cuales fueron 13 para socios numerarios, 3 para correspondientes y 2 para socios honorarios, habiendo aceptado en la categoría de numerarios a los Sres. Dres. Héctor Márquez Monter en la Sección de Anatomía e Histología; Santiago Genovés en la Sección de Biología; Salvador Armendares en la de Genética; Eugenio Toussaint en la de Radiología; Carlos Valenzuela Ezquerro en la de Otorrinolaringología y Broncoesofagología; Guillermo Calderón en la de Psiquiatría y Blanca Raquel Ordóñez de la Mora en la de Medicina Preventiva e Higiene. El Sr. Dr. Gilberto Molina de Monterrey, fue aceptado como miembro correspondiente. Los Sres. Dres. Ralph I. Dorfman de la Universidad de Stanford y Lester R. Dragsted de la Universidad de Florida ingresaron como socios honorarios. Los académicos numerarios y el correspondiente nacional fueron recibidos en sesión solemne el día 25 de junio y leyeron sus

trabajos de ingreso de acuerdo con el calendario. Los académicos honorarios Sres. Dres. Lester R. Dragsted y Ralph I. Dorfman recibieron sus diplomas e insignias los días 16 de abril y 2 de julio, respectivamente. El Sr. Dr. Pedro Ramos cambió su adscripción de la Sección de Gastroenterología a la de Medicina Social.

Los Sres. Dres. Gustavo Argil, Efrén C. del Pozo, Luis Sánchez Yllades, Guillermo Montaña, Francisco Bassols, Roberto Llamas y Antonio Prado Vértiz pasaron a la categoría de socios titulares.

Tuvimos la pena de perder al Sr. Ing. Rafael Illescas, miembro titular de la Corporación, cuyo "In Memoriam" fue leído en la sesión del día 4 de junio por el Sr. Dr. Roberto Llamas; al Sr. Dr. José Tomás Rojas, estando a cargo su "In Memoriam" del Sr. Dr. Mario Quiñones y a los Sres. Dres. Carlos Coqui y Rosendo Amor el mes de enero del año en curso.

La Academia Nacional de Medicina patrocinó el I Forum Internacional sobre "Tratamiento de las Enfermedades Infecciosas" que se llevó a cabo del 30 de octubre al 1o. de noviembre cuya organización estuvo a cargo de un Comité formado por los Sres. Dres. Gerardo Varela, Daniel Méndez, Jorge Olarte, José Ruiloba y Lázaro Benavides.

Se llevaron a cabo los concursos científicos anuales, habiendo obtenido el Premio Carnot el Sr. Dr. Jorge Martínez Manautou, el del Concurso Anual de la Academia Nacional de Medicina el Sr. Dr. Eduardo Barroso, el del Concurso "Dr. Francisco Javier Balmis"

con el tema sobre Salud Pública el Sr. Dr. Joaquín Cravioto y el del Concurso "Dr. Fernando Ocaranza", patrocinado por los laboratorios Lepetit, con el tema "Cirugía Experimental" los Dres. Vicente Guarner y Carlos R. Pacheco. Los premios fueron entregados por el presidente de la Academia, Sr. Dr. Luis Sánchez Medal en la sesión solemne de clausura del año académico.

La beca Dr. Rafael Lavista, patrocinada por Química Hoechst de México, S. A. fue otorgada al Sr. Dr. Mariano Báez Aguilera durante los meses de junio, julio y agosto en el Departamento de Higiene Mental del Hospital Infantil de México.

El Sr. Don Manuel Espinosa Yglesias fue designado patrono de la Academia e hizo una aportación de... \$200,000.00 al Fondo Fijo de la Corporación el cual continúa proporcionando dividendos que se suman al capital.

La Tesorería manejó cantidades de dinero que han permitido cumplir adecuadamente con los compromisos económicos de la Corporación.

Por acuerdo del Presidente de la Academia, Sr. Dr. Luis Sánchez Medal, y con aprobación de la Mesa Directiva fue nombrado Gerente Administrativo de la Corporación el Sr. Don Justino Compean.

Del 21 al 24 de enero del año en curso se llevó a cabo la XII Jornada Médica Nacional en la ciudad de Morelia. Se presentaron durante su celebración 4 Mesas Redondas, 4 Coloquios y se dictaron 4 Conferencias Magistrales. La asistencia fue muy numerosa. Los trabajos leídos en esta Jornada se-

han editado en un libro que lleva el nombre de "Actualidades Médicas y Quirúrgicas 1970" que ya está a disposición de los señores académicos y de las personas interesadas.

Las actividades que aquí se relatan fueron posibles gracias a la participación de todos los señores académicos, así como a la generosa cooperación de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, de la Secretaría de la Presidencia de la República, del Instituto Mexicano del Seguro Social, del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, de la Universidad Nacional Autónoma de México, del Instituto Politécnico Nacional, de la Industria Químico-Farmacéutica y de la

Iniciativa Privada. A todos ellos un especial reconocimiento.

Al finalizar este segundo período que por disposición de la Asamblea estuve al frente de la Secretaría General de la Academia, quiero expresar públicamente mi agradecimiento a los señores doctores: Luis Castelazo Ayala, Rafael Carral y de Teresa, Isaac Costero y Luis Sánchez Medal quienes ocuparon la presidencia durante esta gestión y al Sr. Dr. José Laguna quien desempeñó el puesto de Vicepresidente, por su continua orientación y apoyo a las labores de la Secretaría, así como hacer una mención especial a todos los señores académicos que con sus trabajos hicieron posible gran parte de las tareas que me fueron encomendadas.
